Coll. Germaine de Puy-Nouel
ANA-DIG-COL-FA-GPN-012

y que esta carta le encuentre a tu, los hijos tu familia y Henry y Bella y los hermanos mios en buena salud. Tan pronto como me sea posible le escribiré de N. York y tendrás tambien noticia del resultado de la operacion por cable.

No deberás alarmarte si ya en los primeros dias de mi llegada no recibieras el Cablegrama, pues puede suceder que no se me podrá operar en segunda de mi llegada; en fin debes tu y mis hijos esperar con calma confiados en el Buen Dios que todo lo ija bien.

Si las noticias mias que recibieres, fueren favorables las deberás trasmitir á Manila, pues ella estará mui empeñada en saber de mi, pero no conviene que ella sepa nada mal de mi en su estado presente.

Besa mucho á los hijos en mi recuerdo, saludame a Avison y toda la familia; a Kiji que cuide mucho a Fuli y Bumbi.

Recibe tu mis mas tiernos abrazos y besos, tu esposo amante,

Emau

P.S. Fine hace un rato — una conversacion con el medico de á bordo é informandole de lo que sufro, me palpó el lugar y me dijo que tenia ser un tumor Benigno, crecido en mi estomago a otra parte. Que no debia preocuparme mucho, que en N. York lo sacarian sin peligro. Estoy no deja de ser confortador en estos momentos para mi y se lo trasmito á ti, aunque no sea mas que una opinion como de los otros medicos de Cuarentena.

Mayaguez (Pto Rico) Enero 10 de 1914

Mi querida Adelinda y mis queridos hijos
Llegamos esta mañana a este Puerto y aunque esta carta llegará muy retardada a tus manos siempre se la hago pra informarles de mi.
Los dos dias que tomamos de Curasao a este los pasé como de Costumbre con adicion de la molestia del mar.
No tengo apetito y el malestar del estómago continua. Hago los mayores esfuerzos por comer algo afin de conservar la fuerza hsta llegar a mi destino.
Esta tarde saldrémos de aqui y estarémos 6 a 7 dias en el trafico. Ojala resista yo en pie y con fuerza el viaje, pues mi temor es que no pueda resistir el frio y que me enferme antes de llegar a Nueva York.
No he podido aun comprar ni guantes ni cachucha de lana, parece que no hay en este Puerto.
Hago mucho esfuerzo por olvidarte á ti y á los hijos, pues tu recuerdo y de los hijos y todas otras personas de mi aprecio, me hace sufrir y empeora mi estado. Nunca podré olvidar los momentos de la despedida a bordo del Maracaibo. Parti con el alma partida; el recuerdo que guizas esa vez fué la ultima que viera á los deudos mios; el recuerdo de una despedida eterna en plena vida, me desgarra el Corazon.
Confio habrais tenido un feliz viaje a Amba